



El camino hacia unos pastos mas verdes

Pastoreo: la columna vertebral de las zonas áridas de la Tierra



VSF INTERNATIONAL
VÉTÉRINAIRES
SANS FRONTIÈRES

RESUMEN TÉCNICO

El camino hacia unos pastos más verdes.

Pastoreo: la columna vertebral de las zonas áridas de la Tierra.

RESUMEN TÉCNICO.

Junio 2016

Autor principal:

Andreas Jenet

Co-autores: Nicoletta Buono, Sara Di Lello, Margherita Gomasca, Cornelia Heine, Stefano Mason, Michele Nori, Rita Saavedra, Koen Van Troos.

Editor: Paul Mundy

Un agradecimiento especial a Lassina Ballo, Chiara Cannizzo, Eunice Obala, Agathe Pain y Rosmary Villca Casas por haber coordinado el proceso de recogida de datos e información en los distintos países.

Este estudio ha sido realizado en el marco del proyecto "Consultas regionales con las organizaciones de pastores y ganaderos – hacia unas mejores políticas en apoyo del pastoreo", cofinanciado por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA). Las opiniones expresadas en este documento son de exclusiva responsabilidad del autor y no necesariamente representan la opinión del FIDA.

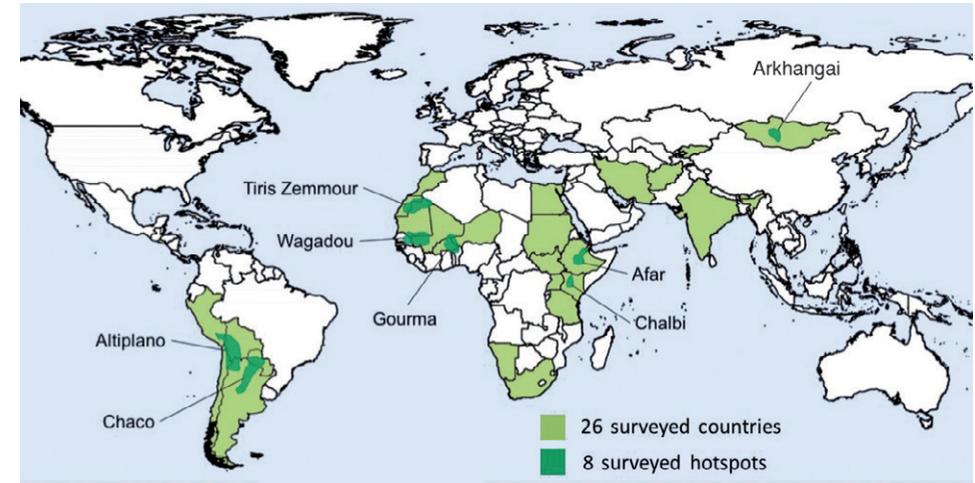


Pastoreo

Se entiende como pastoreo la forma de vida de aquellas comunidades que viven en zonas marginales cuya subsistencia se basa en la ganadería que pasta en libertad. La condición de marginalidad de una zona puede deberse a distintos factores, como por ejemplo, que no disponga de suficiente agua, que la calidad del suelo sea baja, que las temperaturas sean extremas, que tenga pendientes pronunciadas o que se encuentre en un lugar remoto. El pastoreo permite a estas comunidades gestionar sus recursos de una forma sostenible, independiente y flexible. Está caracterizado por el derecho al uso de los recursos comunes, los valores tradicionales y los servicios de los ecosistemas. Esta caracterización, difiere notablemente de las ganaderías industrial y extensiva, muchas veces indistinguibles en las estadísticas nacionales o de organismos internacionales.

Algunos pastores combinan su actividad ganadera con el cultivo de cosechas para alimento propio y de sus animales. Este

Figura 1. Se llevó a cabo una encuesta sobre el entorno propicio y las políticas relativas al pastoreo en 26 países, y se entrevistaron 315 pastores en 8 territorios pastoriles (hotspots) sobre sus prácticas.



tipo de agricultor-pastor supera en número a quienes basan su subsistencia exclusivamente en el ganado.

El presente documento se centra en aquellos que son solo pastores cuyos ingresos proceden en su mayoría de sus animales. Estos pastores trasladan los animales de un lugar a otro. Pueden hacerlo desde emplazamientos fijos (sistemas sedentarios), trasladarlos de forma regular entre puestos relativamente predeterminados (trashumancia) o desplazarlos de un lugar a otro sin patrón regular (nomadismo).

Se estima que el número de pastores en todo el mundo varía entre 22 millones y más de 200 millones, dependiendo de la definición que se considere y de la calidad y antigüedad de los datos. Muchos de ellos se encuentran en el África subsahariana, donde se destinan principalmente al pastoreo muchas de las tierras que se extienden desde Senegal en el oeste, atravesando el Sahel hasta Somalia, y en dirección sur por el este de África hacia Botsuana y Namibia. En muchos países de este arco, el pastoreo supone un gran generador de empleo, así

como una fuente importante de proteínas animales. Es igualmente significativo en las zonas áridas de Asia Central y Asia del Sur, el Altiplano sudamericano, la meseta tibetana y la tundra del norte de Europa y de Asia.

Métodos de estudio

En 2015-2016, un consorcio coordinado por Vétérinaires Sans Frontières International llevó a cabo un estudio sobre el pastoreo, con el apoyo del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y en asociación con el proceso de consulta del Foro Campesino del FIDA. El estudio constaba de cuatro partes:

- Una **evaluación global de las publicaciones** y documentos institucionales en materia de pastoreo.
- Una **encuesta sobre el entorno propicio y las políticas** relativas al pastoreo en 26 países de África, Latinoamérica y Asia. En cada país, se preguntó al menos a tres entendidos en integración política, así como a al menos otros tres



en servicios a disposición de los pastores. Esta encuesta se efectuó entre octubre y diciembre de 2015.

- Una **encuesta sobre prácticas de pastoreo** y la realidad de los pastores de ocho «áreas clave» en las que el pastoreo representa la forma principal de subsistencia: Arhangay en Mongolia; el Altiplano (parte de Chile, Bolivia y el Perú) y el Chaco (en la frontera entre Argentina, Paraguay y Bolivia) en Sudamérica; Wagadu (que se extiende por Senegal, Mauritania y Mali) y Gourma (entre Mali, Burkina Faso y Níger) en el Sahel; Tiris Zemmour (norte de Mauritania y Sáhara Occidental); las zonas de Afar (Etiopía) y Chalbi (Kenia) en África Oriental. Se entrevistó a 49 líderes de comunidades pastorales sobre las prácticas generales en la zona, así como a 315 miembros de familias de pastores a los que se preguntó sobre uso de los recursos naturales, tamaño de los rebaños y acceso al mercado, servicios de sanidad animal, adaptación a las sequías y al cambio climático, seguridad alimentaria y nutricional, fuentes de información y redes de colaboración. Estas encuestas se realizaron igualmente en el período de octubre a diciembre de 2015. El 43% de los entrevistados eran mujeres.

- Cinco **reuniones regionales participativas con actores clave y representantes de la sociedad civil pastoril**, celebradas en enero de 2016 en Bamako (Mali), Nairobi (Kenia), Hammamet (Túnez), Hustai (Mongolia) y La Paz (Bolivia). De cada

uno de estos encuentros surgió una declaración¹⁾ sobre las prioridades de inversión en desarrollo del pastoreo, junto con recomendaciones para el diálogo político y la cooperación con organizaciones para el desarrollo. Los delegados elegidos en las reuniones regionales asistieron también a una sesión especial del Foro Campesino sobre pastoreo, donde se elaboró una declaración mundial²⁾.

El presente documento resume las conclusiones de dicho estudio. Nuestras principales recomendaciones aparecen más adelante acompañadas del símbolo ►.

Patrimonios comunitarios

Analizamos las conclusiones en términos de siete «patrimonios comunitarios»: natural, financiero, material, humano, cultural, social y político (Figura 2). Estos siete tipos de patrimonio están interrelacionadas de distintas formas, tanto directa como indirectamente, y con un efecto positivo y negativo. Vamos a verlos por separado.

Patrimonio natural

Tierras y vegetación

A menudo se relaciona el pastoreo con praderas, pastizales y tierras áridas (términos con rasgos en común, pero no sinónimos). Sin embargo, esta asociación dista mucho de ser perfecta: también hay pastores con rebaños en la tundra, las montañas, en bosques, desiertos y montes bajos. Además, algunas praderas se destinan a la ganadería extensiva o intensiva. Las estimaciones sobre las tierras de pasto varían enormemente: entre el 18% y el 80% de la superficie mundial. Esta ambigüedad se debe, en parte, a la ausencia de una organización

⁽¹⁾ <http://vsf-international.org/?p=1473> (página en inglés)

⁽²⁾ <http://vsf-international.org/?p=1587>

responsable de hacer un seguimiento de este tipo de tierras, al contrario de lo que sucede, por ejemplo, con el terreno forestal. También es importante señalar que la tierra es un aspecto de confrontación debido a procesos de acaparamiento por parte de empresas y ganaderos industriales que están afectando la biodiversidad local. Una demanda sentida, especialmente en Latinoamérica, es una reforma agraria para el campesinado.

Para el modelo de producción de los pastores resulta crucial que tengan acceso a zonas de pasto. Los pastores apenas utilizan insumos externos y explotan tierras que resultan poco rentables para otros usos agrícolas, o muchas donde el pastoreo es el único uso viable. Aprovechan las tierras y la vegetación de forma sostenible, siempre y cuando se dé un equilibrio en el sistema de pastoreo, es decir, si hay libertad

de movimiento y acceso al pasto, estabilidad política, etc. El pastoreo ha modelado el paisaje, ayuda a su mantenimiento y a conservar la biodiversidad.

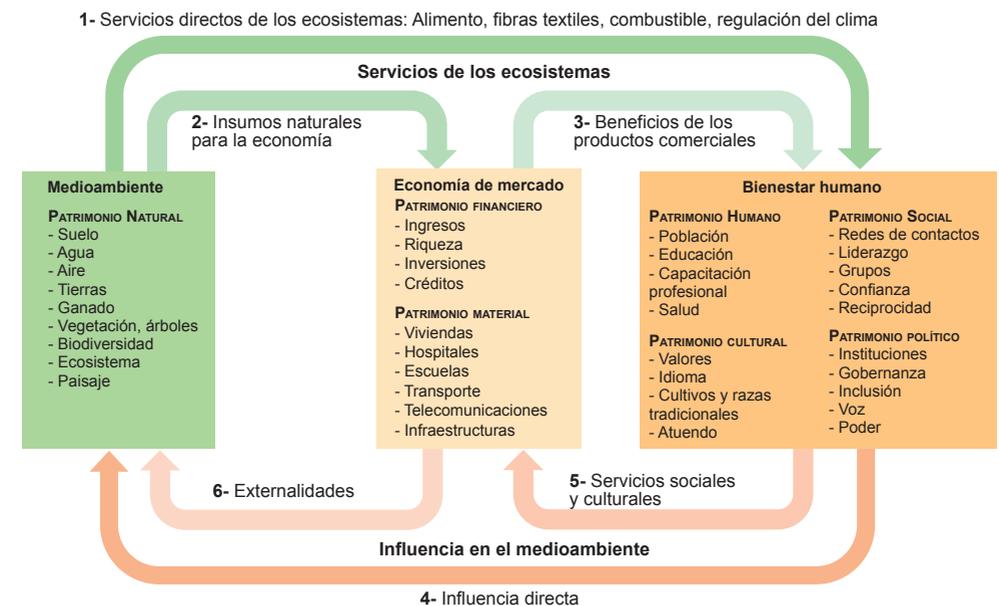
Un aspecto preocupante es la creciente proliferación de cultivos industriales (incluyendo transgénicos) para alimentar al ganado, que están repercutiendo en la economía de los campesinos y en la salud de las personas.

Ganado

Los animales al cuidado de los pastores pertenecen a varias especies de herbívoros, entre otros el ganado bovino, ovino, caprino, así como camellos, yaks, renos, alpacas, llamas, caballos y asnos. Las especies más numerosas son ovejas y cabras.

Mientras que algunos sistemas de pastoreo dependen básicamente de una única especie animal (renos en la tundra, camélidos

Figura 2. Impacto del medioambiente en la economía y el bienestar humano y viceversa





en los Andes), en la mayoría de las zonas los pastores combinan varias especies. Un ejemplo de ello son los turkana, en África Oriental, donde los rebaños incluyen camellos, asnos, ganado vacuno, ovejas y cabras. Esta diversidad de especies en los rebaños imita el orden ecológico natural, donde coexisten múltiples tipos de herbívoros, posibilitando explotar distintos nichos y utilizar recursos renovables de forma eficiente.

Los métodos de selección y cría empleados por los pastores favorecen la resistencia de los animales y su productividad, lo que aumenta la resiliencia de los sistemas de pastoreo frente a perturbaciones externas. En la mayoría de estas situaciones, los rebaños están en perfecta sintonía con las condiciones ecológicas locales, ya que son el resultado de cientos de años de selección natural y cría selectiva.

► El papel de los pastores como «conservadores de la genética» que preservan la biodiversidad merece reconocimiento y apoyo.

Agua

En las zonas áridas, la disponibilidad de agua resulta crucial tanto para la supervivencia humana como para la del ganado. Entre las fuentes de agua se encuentran masas de agua natural (manantiales, ríos, lagos, charcas y pozas) y artificial (perforaciones, pozos, diques de arena y depósitos de agua), muchas construidas y mantenidas por los gobiernos locales, por proyectos de desarrollo o por los propios pastores. Muchas fuentes de agua se secan durante la estación seca o en épocas de sequía, lo que puede conllevar repercusiones beneficiosas para el medioambiente: obliga a los pastores a trasladarse en busca de agua, posibilitando la regeneración de los pastos en el entorno.

La perforación de pozos para conseguir agua puede tener consecuencias insospechadas: una fuente de agua permanente puede atraer a población y a ganado que perturben el frágil ecosistema y lleven los pastos del entorno al límite de su capacidad. Adicionalmente, las perforaciones son costosas y pueden acabar deteriorándose.

► Se debe implicar a las comunidades en la planificación, construcción y gestión de las fuentes de agua, cuyo mantenimiento puede garantizarse de manera auto-gestionada.

También ha sido evidente la contaminación de los ríos y otras fuentes de agua con agroquímicos y otros productos tóxicos que están ocasionando problemas de sanidad animal y sería interesante obtener datos más rigurosos para respaldar soluciones prácticas.

Árboles

Los árboles son elemento clave en la prevención de la desertificación. Suponen una fuente considerable de forraje, de materiales de construcción y combustible, además de proporcionar sombra, importante para reducir los efectos perniciosos del calor: las

vacas resguardadas por la sombra necesitan menos aporte energético y producen más leche. Sin embargo, aún no se conoce en profundidad el papel que los árboles desempeñan en los pastos y el pastoreo.

► Es preciso llevar a cabo estudios científicos sobre este tema, así como iniciativas para proteger los árboles y reforestar zonas adecuadas en tierras de pastoreo.

Clima

Por su gran dependencia del medioambiente, los pastores se ven gravemente afectados por las fluctuaciones del clima y por el cambio climático. Sin embargo, han encontrado formas de adaptarse a las sequías periódicas o de reducir sus efectos: se trasladan a otras zonas de pasto, dividen sus rebaños o reducen el tamaño de los mismos. A pesar de ello, una sequía extrema puede diezmar los rebaños y dejar a los pastores a expensas de la caridad.

► Es necesario tomar medidas para fortalecer la resiliencia de las comunidades de pastores frente al cambio climático apoyando la capacidad de gestión local de catástrofes provocadas por los elementos.

Se ha extendido la preocupación por la

contribución del ganado al aumento de los gases de efecto invernadero (sobre todo metano) y, por tanto, al cambio climático. En una clasificación en función de las emisiones por kilogramo producido de carne o leche, la actividad pastoril aparece en la parte baja, dado que los pastos de las tierras áridas tienen alto contenido en fibra y celulosa, y bajo aporte calórico. No obstante, hay que considerar el ciclo completo de producción del ganado, teniendo en cuenta el consumo calórico del sistema en conjunto, es decir, la fuente de alimento y otros insumos; la cantidad de recursos empleados en su producción y transporte; las repercusiones medioambientales y la calidad del estiércol, y los aspectos beneficiosos de la captación de carbono en el sistema.

El ganado que puede pastar libremente (en régimen de pastoreo o en explotaciones ganaderas extensivas) es responsable de solo un 16,5% de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero de origen animal distintos del CO₂³. Asimismo, comparado con la cría de ganado en explota-

⁽³⁾ Este cálculo incluye el metano y las emisiones de dióxido de nitrógeno (directamente vinculadas con la digestión de hierba de alto contenido en fibra) y excluye las emisiones de dióxido de carbono (que se pueden relacionar con un cambio en el uso del terreno y de los insumos de producción).



ciones extensivas, la parte correspondiente al pastoreo no conlleva cambios en el uso de la tierra que contribuyan a aumentar las emisiones de dióxido de carbono. Contemplando el balance neto de carbono del sistema en su conjunto, las emisiones totales del pastoreo son relativamente escasas, con un rendimiento mucho mejor que el de otros sistemas de producción ganadera que consumen mayores recursos. Esto se debe a que no requiere el acondicionamiento de terreno para una explotación extensiva ni una producción de forraje a gran escala, precisando a la vez de menos insumos externos. Igualmente, los pastos acumulan gran cantidad de carbono en las raíces, además de las cantidades adicionales absorbidas y almacenadas por árboles y bosques. En conjunto, el balance neto del pastoreo en cuanto a las emisiones de carbono podría incluso ser nulo.

► **Las medidas de atenuación del cambio climático deben incluir actuaciones para conseguir un forraje más digestivo mediante una mejora de la gestión de las praderas, especialmente de las praderas nativas, así como para aumentar el potencial de captación de carbono plantando árboles o protegiéndolos, y regenerando los pastizales degradados.**

► **Existen varios estudios que cuantifican la huella de carbono del ganado; sin embargo, es necesario realizar análisis comparativos que determinen el balance neto de carbono de los distintos sistemas ganaderos, incluido el pastoreo.**

Patrimonio financiero

Valor económico

El pastoreo supone uno de los principales aportes a la economía de muchos países, sobre todo en África y Asia Central. En Sudán, por ejemplo, representa el 80% del producto interior bruto agrícola, con un valor estimado de 16 500 millones de dólares al año. En general, las estadísticas oficiales subestiman su valor porque los propios pastores consumen buena parte de su producción, y de lo que se destina a comercio no suele quedar constancia escrita.

El ganado constituye el principal bien de propiedad privada de los pastores y su principal fuente de ingresos y de empleo. Los pastores destinan sus animales a la obtención de alimento (leche y derivados, sangre y carne) y productos (pieles, pelo, lana y abonos); sirven como medio de transporte, animales de tiro y suponen su principal forma de ahorro o patrimonio. Se cree que la venta de animales supone hasta un 85%

de los ingresos de los hogares de algunas comunidades pastorales de África Oriental. Otras fuentes de ingresos significativas proceden de las cosechas, la elaboración de carbón vegetal, el turismo, de ayudas del gobierno, cooperación internacional, ayuda humanitaria, programas de crédito y de las remesas enviadas por familiares que trabajan fuera.

Servicios financieros

En las zonas de pastoreo, los servicios financieros, como los bancarios, de crédito y de seguros, son muy escasos. El ganado cumple muchas de las funciones que, en otras situaciones, tiene el dinero. Constituyen una forma de ahorro muy importante en zonas con pocas oportunidades de inversión alternativas. El valor de los animales aumenta a medida que crecen y se reproducen, haciendo las veces de seguro: cuantos más animales en el rebaño, más posibilidades de que algunos sobrevivan en caso de sequía y de que se recuperen más rápidamente las unidades perdidas. Al contrario de lo que sucede con los cultivos y las propiedades, se puede mantener al ganado alejado de los problemas: los rebaños grandes se pueden repartir en varias ubicaciones, de modo que la dispersión reduce el riesgo.

► **La expansión de los servicios financieros es de gran importancia, siempre y cuando estén adecuados a la realidad pastoril, ya que posibilita que tanto pastores como otros residentes aprovechen oportunidades económicas. En varios países, los servicios de banca móvil suponen uno de los principales medios para transferir dinero de forma segura, y pueden convertirse en un canal importante para el ahorro, el crédito y los seguros.**

Cadenas de valor

Los pastores obtienen la mayor parte de sus ingresos de la venta de productos ganaderos, como leche, queso y ghee (mantea



© VSF Belgium, Marc De Neuville

cocida de vaca) y, de forma ocasional, de la venta de animales vivos. Los mercados rurales son los emplazamientos más importantes para el comercio, donde un 41% de los encuestados manifestó vender sus animales. En torno al 35% los vendió en mercados regionales, un 18% confió la venta de sus animales a otros miembros de la comunidad, mientras que un 12% lo hizo mediante grupos de mercado de la comunidad. A pesar de ello, la venta de animales es relativamente infrecuente. La mitad de los pastores entrevistados no había vendido ningún animal en el año anterior, un cuarto había vendido una única oveja o cabra, y aproximadamente otro cuarto había vendido un animal de gran tamaño. Muy pocos pastores habían vendido un número elevado de cabezas de ganado: solo un 3% de los entrevistados había vendido más de 100 animales.

Los mercados rurales son también el principal lugar de venta de leche, carne, pieles y cuero, lana y pelo. Los mercados urbanos son más importantes para la venta de mantequilla, ghee y queso. Las ventas de leche y mantequilla proporcionan un ingreso regular, y son importantes para las mujeres, ya que son quienes se encargan con frecuencia de gestionar las tareas de ordeño, procesado y venta del producto final. Los encuestados identificaron tres barreras principales de entrada al mercado: el precio del transporte, la parte elevada que se quedan los inter-



© VSF Suisse

mediarios y la asimetría informativa entre productores y compradores.

► El funcionamiento de los mercados ganaría con una mejora de la gestión y de las infraestructuras (ver más adelante), a través del fortalecimiento organizativo para la incursión de redes campesinas en los mercados locales. También se podría fomentar el sector privado local, el establecimiento de contactos entre productores y comerciantes (evitando siempre la proliferación de intermediarios), y el aumento de la transparencia y la información sobre precios y otros asuntos. Se podría mejorar la capacidad de comercialización de los pastores estableciendo mercados campesinos, compra pública local, grupos de comercio, impartiendo formación en gestión empresarial y comercial, y poniéndoles en contacto con las instituciones de crédito. Entre las formas de añadir valor a los productos ganaderos se cuenta la certificación (inclusive a través de Sistemas Participativos de Garantía), el aprovechamiento de nichos de mercado y la transformación de productos cárnicos y lácteos. Otras formas de aumentar los ingresos de los pastores incluyen la asistencia en la diversificación de la producción, la incorporación de actividades como el turismo sostenible o la solicitud de pagos por los servicios de los ecosistemas.

Patrimonio material

Mercados de ganado e instalaciones para actividad comercial

En las zonas de pastoreo se ha realizado una inversión considerable en instalaciones, pero siguen siendo escasas y las que existen están infrutilizadas o no son operativas. Por ejemplo, Marsabit, al este de Kenia, cuenta con cinco mercados de ganado, pero ninguno está en funcionamiento debido a una mala administración, a la



falta de apoyo por parte de los pastores y a un calendario de celebración irregular. Menos frecuentes son instalaciones para la comercialización del tipo de recintos para ganado, rampas de carga, instalaciones para inspecciones, para cuarentenas y mataderos.

► Es necesario involucrar a la comunidad local de pastores en la planificación, creación y administración de este tipo de instalaciones, para que así cubran las necesidades locales y sean aceptadas y utilizadas.

Carreteras y transporte

En las zonas de pastoreo hay pocas carreteras y la mayoría son de grava o de tierra. En la estación seca están llenas de surcos y en la de lluvias pueden volverse intranstitables. El alto costo y las dificultades de transporte complican a los pastores la venta de animales y productos lácteos, y entorpecen a los gobiernos y a las agencias de ayuda al desarrollo la prestación de servicios médicos, veterinarios y educativos. Tan importante como las propias carreteras principales son las vías de acceso que unen los pastizales con los asentamientos.

Muchas iniciativas de desarrollo se centran en los factores de entrada y salida de la economía, como son el acceso a mercados externos y la prestación de servicios por parte de los gobiernos. Sin embargo, muchos pastores construyen y mantienen por sí mismos muchas instalaciones, como es el caso de vías de acceso, pozos, embalses e instalaciones comerciales.

► Esta capacidad, sobre todo en lo referente al patrimonio material y los servicios que tienen su origen dentro de la sociedad pastoral, requiere una mayor atención.

Patrimonio humano

Seguridad alimentaria

La seguridad alimentaria de los pastores depende en gran medida de su ganado: en condiciones normales, entre un 20 y un 50 por ciento de sus necesidades alimentarias procede de la leche, y recurren a la venta o al trueque de animales para obtener cereales básicos. Puede ser también que cultiven la tierra, recolecten frutas silvestres y miel, y ganen dinero vendiendo carbón vegetal, atendiendo a turistas y realizando trabajos

de artesanía.

Durante las sequías o en otras épocas de privaciones, los pastores consiguen asegurarse los alimentos de diversas formas que pueden clasificarse en dos grupos:

Mecanismos «drásticos» de supervivencia. Es el caso de la venta de animales para comprar cereales (más del 60% de los pastores entrevistados había recurrido a esta práctica). El problema es que la sequía reduce el precio de los animales y aumenta el de los cereales: en condiciones normales, una vaca de 250 kg de un pastor de Chalbi tiene un valor equivalente a 837 kg de cereales; en períodos de sequía, el mismo animal puede venderse por menos de un tercio de ese valor.

Otras opciones de este tipo consisten, por ejemplo, en sacrificar un animal joven para salvar la vida de la madre, de más valor, o en deshacerse de otros activos productivos (el 20% de los encuestados afirmó haber recurrido a ambas). En general, este tipo de mecanismos resultaron ser sorprendente y lamentablemente comunes.

Mecanismos «adaptativos». Entre ellos se cuentan trasladarse en busca de pastos y agua (por el que opta el 50% de los encuestados), dividir los rebaños para reducir el riesgo (30%), recolectar frutos silvestres, recoger leña y elaborar carbón vegetal, y recurrir a préstamos.

Hoy en día, los sistemas de alerta temprana permiten pronosticar las épocas de sequía y de hambruna con una precisión razonable. A pesar de ello, las respuestas humanitarias vienen a menudo de la mano de la desnutrición: comienzan cuando ya ha ocurrido la catástrofe, el ganado ha muerto, los niños están desnutridos y la comunidad de pastores se encuentra en situación de desarraigo.

► Distintas formas de crear resiliencia local son: aunar esfuerzos con las comunidades y gobiernos locales; planificar la preparación y la respuesta en caso de ca-

tástrafe, y fondos de emergencia.

Dado que la movilidad es fundamental para que los pastores puedan hacer frente a los riesgos, su restricción puede dejarlos indefensos ante las sequías y otras adversidades.

► **Las instancias políticas deberían favorecer la movilidad de los pastores en vez de restringirla, y deberían limitar las inversiones de empresas privadas que impiden que los pastores puedan disponer de las tierras. Debería producirse la armonización entre las políticas de distintos países, de distritos vecinos o de ambos lados de las fronteras en los parques nacionales.**

Servicios básicos

Las zonas frecuentadas por los pastores cuentan con pocos servicios comparadas con otras zonas del mismo país. En el noreste de Kenia, por ejemplo, solo un tercio de los alumnos en edad de primaria están escolarizados: la mitad de la tasa nacional. Tan solo una pequeña minoría de niños cursan educación secundaria. Pocos hogares cuentan con electricidad, agua potable

o asistencia prenatal. Solo la mitad de los niños están vacunados. Estas cifras son similares en otros países.

La falta de servicios públicos hace necesaria una permanente generación de demandas hacia los sujetos de obligaciones, sin dejar de lado la intervención de las agencias de ayuda al desarrollo y, en ocasiones, de servicios privados. Las organizaciones no gubernamentales y otros grupos de asistencia confesional ofrecen servicios de divulgación y dirigen escuelas y clínicas.

► **Se necesitan servicios sanitarios y educativos adaptados a la forma de vida itinerante de los pastores. Estos servicios pueden ser también itinerantes o dispensarse en ubicaciones apropiadas, por ejemplo, en sedes diferentes según la estación.**

Mujeres

En todo el mundo, las mujeres desempeñan un papel muy importante para la forma de vida de las comunidades pastorales. Pese a ello, en muchas regiones deben hacer frente a grandes limitaciones. Desde el punto de vista legal, tanto el ordenamiento jurídico vigente como el de-

recho consuetudinario pueden limitar su derecho a la propiedad, así como el control del ganado y otros activos. Tienen menos poder que los hombres en la comunidad y en sus propios hogares. Su educación es a menudo deficiente y no tienen acceso ni a la información ni a los servicios. Aunque se ocupan de ordeñar los animales, pocas veces se benefician del ingreso que genera esta actividad. A menudo, las intervenciones dirigidas a las mujeres se han centrado en la microfinanciación y la comercialización de leche, pollos y huevos.

► **Es necesario un esfuerzo mayor para promover que puedan disponer de medios de producción en propiedad, para alentar su capacidad de decisión y para impulsar organizaciones que defiendan los intereses de las mujeres en las comunidades pastorales. Solo así se evitará la discriminación y la feminización de la pobreza.**

Patrimonio cultural

Pueblos indígenas y minorías

Muchos pastores, aunque no todos, pertenecen a grupos étnicos indígenas o minoritarios. Este hecho les permite obtener reconocimiento, protección y apoyo en virtud de varias convenciones internacionales.

Acervo e instituciones

Los pastores atesoran abundantes conocimientos del entorno, tradiciones, tipos de organización, formas de vestir y gastronomía, que les hacen inconfundibles y que son vitales para su supervivencia en un entorno hostil. Se trata de algo que los mismos pastores admiten, ya que al ser preguntados sobre qué asocian ellos al pastoreo otorgaron alta valoración a la tradición, el conocimiento del entorno, el cuidado de los animales y los valores sociales. Eso sí, en primer lugar se situó «ganarse la vida», poniendo de relieve los aspectos económicos



© VSF Justicia Alimentaria Global

del pastoreo. No obstante, el conocimiento indígena está desapareciendo rápidamente y es uno de los valores más importantes a proteger.

Se debe reconocer los conocimientos, prácticas, procedimientos, así como la riqueza cultural y ancestral de los pastores como medio de impedir su marginación internacional. También puede convertirse en un beneficio económico: el ecoturismo, la venta de artesanía y el comercio justo representan fuentes complementarias de ingresos muy prometedoras, siempre que se administren adecuadamente y que queden en manos de la comunidad.

La cultura es importante para la gestión del ganado y de los pastizales. Los pastores tienen un profundo conocimiento de las razas y saben qué animales son los más adecuados según las condiciones. Poseen gran número de normas y procedimientos para la toma de decisiones sobre la gestión de los pastos que, si cabe, tienen más peso en sus actuaciones que las normativas oficiales. En torno a un tercio de los pastores encuestados dijeron tener acuerdos recíprocos con sus vecinos sobre el uso de los pastos, mientras que solo un 5% conocía las normas oficiales.

► **Las iniciativas para el desarrollo deberían basarse en las organizaciones**



© AVSF



de pastores tradicionales y prestarles apoyo. Igualmente, deberían reforzar sus conocimientos en temas como recaudación de fondos, grupos de presión y promoción, gestión de organizaciones e igualdad de género. También es necesario apoyar a estas organizaciones para que puedan comunicarse entre sí y coordinar sus actividades.

Patrimonio social

Grupos y comunicación

Los pastores participan en variadas redes de contactos y se implican en distintos grupos sociales, incluidos los consejos de ancianos, donde se tratan temas como la gestión de los pastizales, los ahorros, la comercialización y la religión. Algunos de estos grupos son muy efectivos, pero suelen operar a nivel local y a pequeña escala. Este tipo de agrupaciones constituyen la principal vía de comunicación entre los pastores, y de interacción con las autoridades locales y regionales.

Las reuniones presenciales continúan siendo la forma fundamental de intercambio de información entre y con otros pastores, agentes de divulgación y personal de las ONG, siguen en importancia. La radio y la telefonía móvil, está revolucionando la comunicación en las zonas de pastoreo,

los pastores usan el teléfono para conseguir información sobre precios o potenciales clientes, así como para enviar y recibir dinero. Están apareciendo otros servicios que son prometedores: información meteorológica, sistemas de control sanitario del ganado y planes de seguros.

► Para ayudar a reducir el déficit de información al que hacen frente muchas comunidades de pastores, se podría combinar la inversión en tecnologías y aplicaciones móviles con la presencia sobre el terreno de agentes del cambio.

Comercio y servicios de divulgación

Para poder operar, las actividades empresariales dependen de un gran número de servicios. El pastoreo no es una excepción, pero la dispersión de población, la ubicación remota de las tierras y la movilidad de los pastores complican la prestación de servicios. Según nuestros entendidos en 26 países, los servicios más comunes son los de vacunación, de divulgación públicos y privados, inspección sanitaria de la carne y certificación veterinaria. La disponibilidad es mucho menor en el caso de servicios de comercialización (recintos para el ganado, mataderos), mientras que los servicios financieros (crédito, garantías del crédito, seguros) son los menos comunes. La conexión entre pastores y servicios

públicos es deficiente (ver más adelante el apartado «Patrimonio político»). Las organizaciones de la sociedad civil, las asociaciones de pastores y el sector privado son considerados más transparentes que las organizaciones nacionales e internacionales.

► Una solución pasa por identificar y trabajar con agentes del cambio (como el personal veterinario) que pueden servir de enlace entre las familias de pastores, los líderes de las comunidades pastorales, los proveedores de servicios y los responsables políticos. Otra es la descentralización de servicios para dejarlos en manos de las autoridades locales y grupos comunitarios, además de estudiar la posibilidad de prestar servicios públicos a través de empresas privadas.

Sanidad animal

Los servicios de sanidad animal son de gran importancia para los pastores. Se prestan a través de etnoveterinarios tradicionales, personal de sanidad animal comunitario (que en las áreas clave estudiadas son muy populares, pero no cuentan con ayuda suficiente), veterinarios (fundamentales pero escasos) y proveedores de medicamentos. Entre estos servicios se cuentan las cadenas de frío, vacunaciones, sistemas de inspección, normativa sobre cuarentenas y relativa a la seguridad alimentaria de los alimentos, que permiten la comercialización de productos pecuarios en mercados nacionales e internacionales.

Según la encuesta, sólo el 42% de los entrevistados manifestó obtener la mayoría de los medicamentos por cauces formales, lo que puede aumentar el riesgo de adquirir medicamentos falsos o caducados, o de que se produzca un manejo o administración incorrectos. Apenas hay proveedores de confianza: el 40% de los encuestados indicó que no había farmacia veterinaria en su zona.

► Las inversiones en servicios de sanidad animal son de extrema importancia para los pastores, no solo para proteger sus activos en ganado, sino porque a menudo representan el único vínculo con las instituciones públicas. Como sucede con otros servicios, los de sanidad animal necesitan una adaptación al estilo de vida itinerante de los pastores. Como potenciales agentes del cambio, están las propias organizaciones campesinas y pastoriles, y quienes prestan los servicios sanitarios animales, ambos pueden actuar de puente entre pastores y responsables políticos. En las sociedades de pastores hay una gran demanda de servicios sanitarios animales. Es necesario encontrar formas que permitan el trabajo conjunto de pastores, sector privado y servicios públicos para eliminar las lagunas en la cobertura.

Seguridad e higiene de los alimentos

Los pastores son importantes abastecedores de productos animales en los mercados nacionales y en los de los países vecinos. Para que puedan ampliar sus oportunidades de mercado, deben cumplir con las normativas veterinarias, de alimentación





del ganado y de trazabilidad que se recogen en la legislación de seguridad sanitaria de los alimentos (el Codex alimentarius). Estas normas son difíciles de cumplir en un entorno pastoral ya que están hechas para las grandes empresas ganaderas.

- Posibles opciones: incluir en las normas apartados que tengan en consideración la situación del pastoreo; construir mataderos que produzcan productos de calidad de fácil comercialización (como carne deshuesada); armonizar las especificaciones nacionales y regionales en materia de sanidad animal para el sector pastoril.

Conflictos e inseguridad

Los conflictos en zonas de pastoreo son habituales y a menudo, aunque no siempre, surgen a causa de los recursos naturales. Tanto las variaciones meteorológicas como el cambio climático pueden desencadenar conflictos al forzar a los pastores a desplazarse a otras tierras en busca de pastos y agua.

- La mejora de los medios de subsistencia de los pastores y el desarrollo de planes de uso de los pastizales con la participación de las comunidades vecinas pueden contribuir a evitar conflictos.

Por culpa de la inseguridad, grandes extensiones de terreno pueden volverse peligrosas para el pasto; temiendo por su vida y por sus animales, los pastores desplazan el ganado a otros lugares. El aislamiento, la falta de control por parte del gobierno, la criminalización de las demandas indígenas campesinas, lealtades tribales enfrentadas y una sensación de abandono son factores que propician la aparición de movimientos insurgentes en las zonas de pastoreo. Para los jóvenes con pocas alternativas económicas viables, los grupos armados pueden convertirse en una perspectiva de futuro atractiva.

- El pastoreo en sí mismo constituye una forma de gestión de áreas remotas y difíciles, haciendo de ellas zonas habitadas, productivas y seguras, y reduciendo las posibilidades de que aparezcan fenómenos como el contrabando, la delincuencia organizada y los movimientos insurgentes.

Patrimonio político

Derechos de propiedad y acceso a la tierra

La tenencia de la tierra es uno de los mayores problemas a los que se enfrentan los pastores, y es causa de muchos conflictos. Las normas sobre la tenencia de la tierra varían mucho de un país a otro, pero la mayoría de los ordenamientos jurídicos oficiales no reconocen ni garantizan la validez de principios consuetudinarios de propiedad. En nuestra encuesta, el 42% de los pastores manifestaron ser propietarios de las tierras a título individual, mientras que un 15% indicó que pertenecían a la comunidad. Pero es infrecuente que posean títulos formalizados: solo un 15% de los propietarios individuales y un 6% de los comunitarios estaban en posesión de un título oficial. La propiedad consuetudinaria es mucho más habitual.

En el pasado, esta ausencia de derechos formales no era de importancia, ya que los forasteros consideraban que las tierras de pastoreo eran de escasa utilidad. Sin embargo, esto ya no es así: el descubrimiento de petróleo y minerales, la expansión de los cultivos y la designación de parques y reservas naturales han impulsado el interés en las áreas de pastoreo. A estos usos se destinan a menudo las tierras con mejores recursos hídricos, cortando las vías de acceso de los pastores a los pastos y a las reservas de agua de las que dependen durante la estación seca. Los gobiernos fomentan la inversión exterior, pero pasan por alto los derechos de los pastores, a quienes se tacha de delincuentes y se confina a zonas aún más áridas y remotas. Este es lo que ocurría, en particular, en las áreas clave de estudio de Latinoamérica, donde los movimientos de indígenas y campesinos luchan por el derecho a la tierra, contra el acaparamiento de tierras y contra la expansión minera y de las grandes explotaciones agrícolas.

- La alternativa más prometedora parece ser el reconocimiento y la protección de los derechos consuetudinarios de tenencia de la tierra, de las normas de gestión de los pastizales y los preceptos di-

ctados por la tradición. Las comunidades, más que los particulares, deberían poder formalizar su tenencia consuetudinaria.

Políticas

Es relativamente infrecuente que la política se ocupe de forma específica del sector del pastoreo. Una excepción es el African Union's Policy Framework for Pastoralism (marco normativo para el pastoreo de la Unión Africana). Muchas de las políticas que afectan a los pastores conciernen igualmente a otras áreas y grupos de población. Esto se traduce en una falta de sintonía con la situación de las zonas de pastoreo.

Los ministerios de agricultura y ganadería son los responsables de la mayoría de las políticas que atañen a los pastores. Los encuestados consideraban contradictorias algunas medidas políticas, en particular aquellas que regulan la movilidad, que son competencia de un único ministerio. Curiosamente, veían menos contradicciones cuando estas requerían la colaboración entre varios ministerios, como en el caso de la sanidad animal y la seguridad alimentaria de los alimentos.

Incluso cuando hay normativa, puede ocurrir que apenas se aplique o que falte coordinación entre los distintos organismos del





© VSF Germany

gobierno. Pero cuantos más ministerios de peso haya involucrados, como el de presidencia o el de interior, mayor es la posibilidad de que las políticas sean efectivas. La mayoría de las medidas políticas se basa en la imposición de normas y prohibiciones, en lugar de intentar promover buenas prácticas.

► **Son necesarias políticas adecuadas en toda una serie de ámbitos: prestación de servicios; gestión de recursos naturales; reducción de riesgo de catástrofes; protección social; integración en el mercado; acuerdos sobre los pastizales; seguridad, y aspectos transfronterizos (comunidades y enfermedades).** La mejor opción parece pasar por la descentralización de la política, para que recaiga, en la medida de lo posible, en las autoridades locales y las organizaciones comunitarias, y por asegurar que pastores y organizaciones pastorales tengan voz en la toma de decisiones.

Empoderamiento

En la mayor parte del mundo se margina a los pastores. En tanto que los gobiernos reconocen cada vez más el valor del pastoreo, muchos siguen considerándolo, como algo retrógrado y una amenaza para la seguridad nacional. Algunos ministerios o políticas siguen intentando seducirlos con asentamientos permanentes, o incluso forzarles a quedarse en ellos. Los pastores quieren hacer oír su voz, pero no se les da la oportunidad de hacerlo y les faltan la capacidad y las herramientas para organizarse de forma que puedan ejercer influencia política. Según ellos mismos dicen, apenas se les consulta sobre políticas que les conciernen. Esto puede deberse a que se trata de asuntos técnicos (por ejemplo, la seguridad alimentaria de los alimentos), a que los responsables políticos son reacios a someter los proyectos al escrutinio de los grupos de promoción o a la escasa organización política de los pastores. En algunos países (Etiopía, Kenia, Uganda) han aparecido grupos parlamentarios pastorales para presionar a favor de los intereses de los pastores a nivel nacional. Se trata de un avance muy significativo, pero son grupos que a menudo carecen de fuerza y efectividad. Algunos de sus miembros tienen escasa formación, por lo que carecen de los conocimientos y las aptitudes necesarias para trabajar en asuntos políticos. Otros pertenecen a una «élite de pastores» emergente, que proceden del sector del pastoreo pero se han distanciado de él. Estas élites pueden sacar provecho de medidas destinadas a beneficiar a los pastores, haciendo que los miembros más pobres de la comunidad no noten su efecto o se vean en peor situación.

► **Apoyar a que los pastores se organicen para expresar sus propios intereses es esencial para que se llegue a escuchar su voz.** Las organizaciones de la sociedad civil y sus redes de contactos deben verse reforzadas tanto a nivel local como

nacional, regional e internacional, para que así se impliquen en el diálogo político y ayuden a diseñar proyectos que beneficien a los pastores.

Cuestiones transfronterizas

Con frecuencia las fronteras nacionales se trazaron a través de áreas de pastoreo escasamente pobladas, y atravesando pastizales y rutas migratorias tradicionales, lo que acarrea una serie de problemas: puede que las autoridades nacionales no reconozcan los derechos tradicionales y que consideren contrabando los desplazamientos y el comercio transfronterizo; los gobiernos de ambos lados de la frontera sospechan de los «extranjeros» y son reacios a darles apoyo; la colaboración entre gobiernos resulta a menudo engorrosa.

Las organizaciones de ayuda humanitaria o asistencia al desarrollo tienen dificultades para operar con un pie a cada lado de la frontera. Los conflictos locales entre grupos a ambos lados de una frontera pueden derivar fácilmente en tensiones internacionales.

► **La cooperación transfronteriza resulta crucial por variadas razones: para promover el comercio, facilitar la circulación, controlar las enfermedades transfronterizas, aplacar conflictos, etc.** La mejor forma de tratar las cuestiones transfronterizas suele ser mediante ejercicios de planificación participativa con las autoridades tradicionales, los representantes de los pastores y las autoridades locales de ambos lados.



© AVSF

Conclusión

El pastoreo es fundamental para el sustento de millones de personas, y sigue siendo una forma sostenible de gran valor en la gestión de grandes extensiones de terreno que apenas tienen otro uso. En vez de pensar en los pastores como un problema, los responsables políticos deberían ver en ellos a un colaborador indispensable en el desarrollo de zonas marginales y escasamente pobladas. Los esfuerzos para el desarrollo del pastoreo tienen que centrarse en las zonas o territorios locales, en vez de hacerlo a nivel de política nacional. Deben tener en cuenta los patrimonios comunitarios y basarse en ellos, especialmente en el conocimiento, organizaciones y redes sociales sobre el terreno de los propios pastores. Mientras no existan organizaciones pastorales fortalecidas desde lo local al plano internacional, se podría hacer uso de los agentes del cambio que pueden servir de puente entre el plano nacional y el local, poniendo en contacto a las comunidades con las agencias de ayuda al desarrollo, el sector privado y los responsables políticos.

Publicado por VSF International, en colaboración con AVSF, VSF Belgium, VSF Germany, SIVtro-VSF Italia y VSF Justicia Alimentaria Global.

Realizado con el apoyo del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA).



El informe completo de este resumen técnico está disponible en la web
www.vsf-international.org

© foto en la cubierta: VSF Belgium